

13

Número extraordinario

Siluetas

semanario de cinematografía y actualidades



50
CTS



P267 390

S. A. G. E. presenta ¡¡EL ACONTECIMIENTO DE LA TEMPORADA!!

LA BODEGA

(Superproducción JULIO CÉSAR)

FILM SONORO Y PARLANTE NACIONAL

adaptación de la popular obra del glorioso novelista

VICENTE BLASCO IBAÑEZ

realizada por el famoso «metteur en scene» español

BENITO PEROJO

e interpretada con extraordinario acierto por

CONCHITA PIQUER, VALENTIN PARERA, GABRIEL GABRIO,
MARIA LUZ CALLEJO, RIVERO Y GARRASCO

o o o o o o o

«La Bodega» constituye el mayor y más interesante acontecimiento.

«La Bodega» es el primer film español

SONORO Y PARLANTE

EL PATRIOTA

FILM SONORO



PARAMOUNT

por EMIL JANNINGS

Estrenado con éxito grandioso en el

Palacio de la Música

Redescubrimiento de Greta Garbo (1)

Esta vez sí que se une de un modo definitivo la nueva literatura, la más joven, la más pura de todas, a su hermano gemelo el cinema. Y esto nos satisface porque, desde hace tiempo, preconizamos lo que hoy ha sucedido. Nadie como los jóvenes—dijimos—para dar a España una bibliografía cinematográfica que no tiene, que está pidiendo. Y los dos libros auténticamente cinegráficos que posee nuestra cinemateca—*Indagación del Cinema*, de Francisco Ayala, primero, y *Vida de Greta Garbo*, de César M. Arconada, llegada ahora—afirman hoy lo que entonces nosotros apuntamos.

Sin el de Ayala, sería el de Arconada el primer libro cinematográfico de España. Ni Martínez de la Riva, ni Sabino A. Micon, ni González Alonso, hicieron de sus libros una verdadera interpretación del cinema. Fernández Cuenca ya estuvo más acertado en su *Fotogenia y Arte*. Ayala, consigue un acierto. Así y todo, es necesario afirmar que el auténtico libro de cinema aparece con el de Arconada. *Indagación del Cinema* es un libro breve en tamaño y en temas. *Vida de Greta Garbo* es ya un libro plena y resueltamente conseguido. El primero es un libro de ensayos limitados. El segundo es la vida de una seria figura del cinema lo que por él desfila. Lo que en él se completa.

Dijimos "redescubrimiento de Greta Garbo" porque esto es cuanto Arconada ha hecho. No nos ha descubierto a Greta. Nos la ha redescubierto. El caso de Greta Garbo es muy frecuente en el cinema. A pesar de su popularidad, podríamos asegurar que sigue para el público completamente inédita. Tan inédita como si estuviese en Suecia vendiendo frutas—su primer deseo—y no hubiese ido a Hollywood a filmar películas. Todo aficionado al cinema ha equivocado a Greta. Cada uno la ha mirado desde un punto de vista diferente. Pero todos han coincidido en su vértice: la sexualidad de Greta Garbo. Su sexualidad vista desde distintos temperamentos, por opuestas culturas. Pero siempre—en esencia—coincidiendo en un primer plano idéntico: el sexo.

¡El sexo!... ¡Aquí la gran injusticia cometida con Greta y ampliada hasta otras figuras! Con Harry Langdon, amándole menos que a Ramón Novarro. Con Lewis Stone, menos popularizado que John Gilbert. Con Zasu Pitts, menos considerada que Dolores del Río. Con Luisa Fazenda, opacada por la jovialidad optimista de Clarita, de Alice

Withe, de Sué Carol. Con muchas figuras seriamente cinegráficas, sobre las que se han superpuesto otras, sin más méritos que su belleza física y su decorativismo.

Unánimemente se ha clasificado a Greta Garbo como a una "mujer fatal". Y Greta es todo lo contrario. Ella no pone en sus interpretaciones la fatalidad que puso siempre Nita Naldi, ni Bárbara La Marr, ni Pola Negri. Si Greta es fatal para alguien, es siempre para ella misma. Es ella siempre la primera, y a veces, la única víctima de la fatalidad. Greta no busca nunca al hombre. En sus películas es siempre el macho quien la asedia, quien oprime el cerco. Greta se limita a esquivarle, aunque de antemano, sabe que ha de entregarse. Y muchas veces, sin quererlo, sin pretenderlo, esquivándolo casi. Por eso Greta Garbo no es—no puede ser nunca—una mujer fatal. Sino todo lo contrario. Una víctima del fatalismo, del sexo.

Estas demostraciones acusan un valor enorme en la biografía de Greta Garbo hecha por Arconada. Cuando los gabinetes de publicidad de la Metro Goldwyn Mayer habían lanzado a los cuatro vientos el signo fatal de Greta, César M. Arconada—su primero y único biógrafo—los desmiente y afirma—particular y cinematográficamente—no lo fatal, sino el fatalismo de que es víctima la deliciosa actriz sueca. Arconada, afirma, desmenuza, justifica este signo. ¡Cambiaría la opinión pública, si el público que va a verla a un cinema con el espíritu lleno de morbosas sexualidades leyese y comprendiese su libro!

Para otro escritor que no hubiese sentido—que no hubiese amado debíamos decir—a Greta Garbo como la siente César M. Arconada, hubiese sido un problema de difícil solución hacer de Greta un libro. De Greta puede hacerse un cuadro, un ensayo, una página literaria, un poema... un libro, ya es distinto. Greta Garbo, desprendida de su leyenda de mujer fatal y de esa otra leyenda de mujer huraña, antisequible, antipática, queda sin biografía. Su vida es totalmente inmovilable. Carece de todas las cosas que han dado a otras actrices un matiz de novela. Tras Greta no hay esa fila de amantes deshechos por un romántico pistoletazo. Ni unos amores vertiginosos y simultáneos. Ni media docena de divorcios que hubiesen sido el tema más codiciado para un biógrafo. Solamente la figura de su descubridor, Maurice Stiller, presta un poco de leyenda a la vida de Greta Garbo. Y

este capítulo, aprovechado por algunos cronistas para hacer dos piruetas con el léxico, ha sido despreciado por Arconada. Este episodio pudo dar a Greta un poco de ese aspecto tan perseguido por sus admiradores. Pero Arconada—su admirador más fervoroso, el que más pruebas tiene de que Greta es buena—no ha querido ligarla con la muerte de Stiller, de la que desde luego no ha sido culpable. ¡Ella no tiene la culpa de amar al mar sobre todas las cosas!

Es realmente asombrosa la habilidad de Arconada al tratar la figura de Greta Garbo. La infancia, la juventud, las inquietudes, el temperamento, los caprichos y las actividades de la "estrella", no pueden ser de otra forma más que como los ha visto César M. Arconada. Cuando de una figura que carece de biografía hay que hacer un libro, se recurre a su obra. La obra nos ofrecerá su vida. Y su vida nos dará, finalmente, una visión exacta de su biografía.

Este proceso es el que ha seguido Arconada. Greta Garbo carecía de biografía; pero en cambio poseía una obra. El biógrafo se saturó en la obra; y la obra le dió el libro que no había en la vida.

Desde el punto de vista literario, el libro de Arconada es como una magnífica y moderna novela de la que se hubiese tomado para protagonista a una actriz del cinema. Posee los caracteres elementales a toda novela, pero sin caer en los graves defectos de muchos novelistas nuevos. Hay en él páginas que poseen un valor lírico—de poesía pura—formidable. Descripciones deliciosas de países, de ciudades, de tipos, de paisajes... En su primera parte, Suecia. Una Suecia que Arconada habrá visto, forzosamente, a través de una literatura indígena. Y, en su segunda, Hollywood. ¡Hollywood, en el que es tan difícil triunfar, destacarse, conseguir ser figura entre tantas figuras! Pero cuando se llega—como Greta—en un abrigo de pieles, en la situación provisional del viaje, mientras se sale del anónimo, cabe bien, no sólo una cabeza llena de sueños—como la de Greta—, sino un orgullo lleno de altivas exigencias.

Exigencias que dieron a Greta Garbo ese triunfo artístico tan rotundo, tan universalmente magnífico, y sueños, muchos sueños. Esos sueños de añoranza del mar de Suecia que le han traído—en Hollywood—esa falsa leyenda de mujer extraña.

JUAN PIQUERAS.

(1) Vida de Greta Garbo, por César M. Arconada. Ediciones Ulises: con texto y numerosas fotografías. Madrid, 1930.

ULTIMOS EXITOS MUSICALES
DE LOS «FILMS» SONOROS

En Discos y Rollos

Los encontrará Vd. en Casa AEOLIAN

Avenida Conde de Peñalver, 24

MADRID

Charles Rogers y Mary

Ahí están, sobre la mullida yerba del parque, al atardecer de esta dorada y dormida tarde de fines de septiembre, en animada conversación, lejos de la ciudad englutidora de ilusiones, *Buddy* y la encantadora *Mary Briand*. Por el lado del mar, el parque termina en los propios peñascos de la costa, y ellos, fijos en un lejano montículo que semeja un barco embrujado en un mar en calma, tienen un mismo pensamiento, habitar solos ese pequeño paraíso que destaca sobre el cielo de

cristal la masa uniforme de sus crestas y roquedos, enrojecidos por el sol decadente.

Quizá, en el silencio infinito que le pesa, y ante tanta belleza que le rodea, le mira y le ríe, *Buddy* se crea feliz; feliz por ser admirado por gentes de remotas regiones que él nunca conocerá y querido por quien solamente quiere querer, pidiendo ser querida.

Son ya muchas tardes en que la interesante pareja se desliza por estos rincones en busca de luz y calma.

El, correcto y al mismo tiempo jovial, al parecer entusiasmadísimo en tan grata compañía, a la que una vez más cuenta su azarosa vida...

—No creas, *Mary*, que siempre he vivido como vivo actualmente. Mi juventud ha sido muy difícil hasta llegar a conseguir mis sueños de gloria, sin pensar ni remotamente en ser artista cinematográfico. Mis aspiraciones andaban muy lejos de esto, que no es más que una chanza que me jugó el Destino. Bien sabes que yo soy aficionadísimo a la música, y mi mayor placer, cuando recorría, al frente de una pequeña y descabalada orquesta de músicos callejeros por las angostas calles de *Olathe*—mi pueblo natal—hubiese sido llegar algún día—no me importaba lejano—, de llegar a dirigir ante un público de bellas damas e inteligentes caballeros. Recibir felicitaciones y plácemes de personas tan comprensivas después de la ensordecedora ovación, que nosotros, toda la orquesta, con su director al frente, recibiríamos graves y enfáticos, persuadidos de nuestros grandes conocimientos musicales.

Buddy se pierde en la madeja de sus fantasías, contemplando los efectos causados en la belleza serena de *Mary*.

—Es cierto que debiste pasar lo tuyo en los comienzos de tu vida. ¿Pero quién no los tuvo? ¿O es que crees, acaso, que yo no pasé también lo mío? Verás. A grandes rasgos te contaré algo de cuando *Mary Briand* era una chiquilla. Nací en el pueblo de *Corsicana*—Estado de *Texas*—el día 17 de febrero de 1908. [(Aun sigo siendo casi, casi, una chiquilla, ¿verdad?) Murió el autor de mis días pocas semanas después de nacer yo, y mi madre y her-



Charles Rogers

**C. RONISCH
DRESDEN**

No compre pianos de marcas desconocidas y sin garantía, invertirá mal su dinero, adquiera un RONISCH de fama mundial, y poseerá una verdadera joya artística.

**CASA HAZEN
Fuencarral, 55**

Brand, ¿enamorado?

manos fuimos a una hacienda enclavada en pintoresco lugar que poseía uno de nuestros tíos. Allí fué donde me crié, entre verdes prados y alegres arroyuelos, y allí mismo se despertó mi temperamento de artista, al querer reproducir lo más fielmente posible, en luz y color, todos los bellos rincones de aquel encantador país.

Y allí verías a la pequeña Mary saltar, henchida de gozo, por zanjas y riachuelos, escalar las más abruptas pendientes, llevando sobre la espalda todos los utensilios necesarios de un célebre y famoso pintor. Más tarde, a la par que me iba haciendo mocita, al pasar por delante de los muchachos del rancho, noté que me miraban con insistencia, pero con una mirada que sólo los hombres miráis al paso de una mujer bonita. Y me creí bella... Y entonces ambicioné popularidad, salir de aquel ambiente—bello, pero aburridísimo—en busca de nuevos horizontes más propicios para mi temperamento.

Mi madre, al observar la persistencia de mis súplicas, resolvió, al fin, que nos trasladásemos a Los Angeles, donde, con toda seguridad, en la populosa y simpática ciudad californiana, hallaría un ambiente más favorable para el desarrollo de mis facultades artísticas: en una palabra, para mi sueño, mi gran ilusión. ¡Ser artista de cine! Comprendí que era mucho lo que iba buscando. ¡Pero, ¿es que las que estaban en la cúspide de su belleza y de su arte valían más que yo? ¿Por qué no probar? Tuve muy pronto muy buenas y simpáticas amistades, que me instaron a proseguir mis sueños azules. No llevaba mucho tiempo en la ciudad, cuando un célebre diario organizó un concurso de belleza—*Los Angeles Examiner*, se llamaba—. Y yo, con toda la fe y toda la ilusión que da una sangre joven, me presenté, y cuál no sería mi gran sorpresa al enterarme, posteriormente, que ¡había ganado el primer premio! Después... ya te lo puedes figurar. Llovieron sobre mí innumerables felicitaciones de empresarios teatrales y casas cinematográficas.

Herbert Brenon, de la casa Paramount, fué el que mejor me convenció.... Al decir esto, Mary ríe con su risa

cándorosa y pierde sus bellos ojos de virgen adolescente en aquel lejano montículo, envuelto en el sol de sus pensamientos.

Charles Rogers queda embelesado en su charla, contemplando su cálida belleza; no sabe si la quiere, pero solamente a ella ha sido a la única mujer que ha hablado con franqueza, y el hablar a una mujer con franqueza es darla el corazón.

RAYMOND LIBRIS



Mary Brand

Constantino Rodríguez, 7
esquina a Marqués de Leganés
HABITACION INDIVIDUAL, 3 PTAS.

Hotel DARDE

Adyacente Avenida E. Dato (Gran Vía), en el sitio más céntrico de la Capital

Magníficas habitaciones, todas dotadas de agua corriente, caliente y fría. Calefacción central, luz y timbres eléctricos, lujosos cuartos de baño, ascensor eléctrico - Tel. 13830

Buzón

L. C., Santander.—Los principales intérpretes de la película *Sombras blancas*, son: Raquel Torres y Monte Blue. Las películas que pregunta de Greta Garbo: *El demonio y la carne* y *Orquídeas salvajes*; de Lon Chaney: *El jorobado de Nuestra Señora* y *El fantasma de la Opera*.

El que necesita Greta Garbo.—¿No será todo lo contrario? Mande pronto la solución del último concurso, que pronto daremos el fallo.

Un admirador de ellas.—Las direcciones que pide, son:



José María Alonso-Desquera, protagonista del film sonoro nacional «La alegría que pasa».

Greta Garbo, a Metro Goldwyn Studios; Bessie Lowe, Box, 43, Hollywood; Alice Terry, a Metro Goldwyn; Colleen Moore, 1,231 S. Grammercy Pl. Los Angeles (California).

Una cineasta.—La dirección de Gary Cooper, es: Lasky Studios, Hollywood (California), y la de Charles Morton, Fox Studios, 1,401 n, Avenue Western, Hollywood (California). Mande su fotografía a nuestro concurso y se publicará como usted desea.

Una admiradora de Nila Asther.—¡Ay, cuánto barro! Lionel Barrymore nació en el año 1878 (ya es un poco pureta), interpretando con Mary Pickford su primer film, titulado *Amigos*, y después *Los enemigos de la mujer*, *La barrera*, *La tierra de todos*, *París a media noche*, *Amor afortunado*, *Rui-*

dos de amor, *El palacio de las maravillas*, *La casa de las discordias*, etc. Ralph Forbes está casado con Ruth Chatterton.

Un admirador de "SILUETAS".—La artista que interpreta el papel de princesa en la película *Wolga, Wolga*, es Lillian Hall Davies, inglesa de nacimiento. Puede escribirla a: 91 College Road Osterley Park, Londres N.

Margarita Gautier.—Reginal Denny, Universal Studios, Universal City (California); Richard Barthelmes, Lambs Club (New York). Esta señorita desea cambiar correspondencia con lectores de SILUETAS. Escribir a esta Redacción, Ronda de Atocha, 23.

Almirante Graich.—No sea usted tan impaciente en sus ruegos, que ahora no está en el barco. Hay que tener más "calmitis", como decimos los yugoeslavos del Sur de la Fuentecilla. Este señor me encarga diga a la "Niña del Ruido" que le encantaría cambiar correspondencia con ella. Dirija la carta a esta Redacción.

Los ocho castizos.—Puede mandar la fotografía sin el cupón.

El Piel Roja, Cáceres.—Algunas direcciones de revistas extranjeras: *The Cinema*, 80-82, Wardour Street, Londres, W. 1; *Cine Mundial*, Hollywood; *Cinelandia Films*, Hollywood (California). Este "comanche" desearía cambiar correspondencia con señoritas lectoras de SILUETAS, mandando las cartas a esta Redacción.

Manuel Canle, Vigo.—Puede mandar una buena fotografía tamaño postal, que aún es tiempo.

Un Vasco.—No le puedo contestar a su primera pregunta por la incompatibilidad de criterio; bien sabe usted que cada cual tiene un pensamiento y un gusto distinto. Las direcciones que pide: *Pitúsín*, San Nicolás, 11; Pedro Larrañaga, Luchana, 33; Conchita Piquer, Salud, 15; Valentín Parrera Mora, Malasaña, 28.

Alejo de Snop-Esoj.—Por falta de espacio en la Revista nos es completamente imposible publicar su pequeña salutación al amigo lejano; ¡tal vez le quita de pasar un mal rato! ¡Que se mejore del resfriado, Snop-Esoj!

Desean cambiar correspondencia con lectores de SILUETAS: D. José Blanes Nouvilas, San Feliú, 9, 1.º, Palma de Mallorca; don Fernando Rodríguez, Salamanca, 7, Valladolid.

Torso de Oinotoruo y Sinolo de Sinoto.—Clara Bow nació el 8 de agosto de 1905 en Hollywood (California). Tiene el pelo rojo, los ojos pardos y mide 1,60 de estatura. *Ello*, *No lo dejes escapar*, *Alas*, *Rosa la Revoltosa*, *La Pelirroja*, *Llegó la escuadra*, etcétera, son sus principales películas. Pueden escribirla a Lasky Studios, Hollywood (California). En la actualidad, soltera.

Maria Federica.—Si todos los que han dirigido una película en España pensaran como usted, otro concepto muy distinto al que tienen tendrían fuera de nuestra patria. Yo también soy aficionadísimo al estudio de la Grafología. ¿Tendría usted in-

conveniente en que estudiara su escritura? Los principales intérpretes de *Trafalgar* son: Corinne Griffith, H. B. Warner y Víctor Varconi. No puedo decir lo mismo respecto a la película *Piruetas de la vida* porque no tengo el reparto. Lo siento.

Ana Karenina.—No me parece mal. ¡Eres tan admiradora de la *Dama misteriosa*! ¿Y éste, qué te parece? Mary Briand nació el 17 de febrero de 1908 en Corsicana (Texas). *La francesita*, *París a media noche*, *Reclutas a retaguardia*, *Peter Pau*, *El correo aéreo*, *Beau Geste*, *La colina encantada*, *La calle del Olvido*, *Loco de atar*, *Shanghai*, *Venganza minera*, *Compañeros de crimen*, *A tiro limpio*, etc., son sus principales películas. Te repito una vez más que no seas tan "preguntona".

Flor de Almendro.—No puedo complacerte en darte las señas del Sr. Arzugaray, porque se lo debe de haber comido la tierra. ¡Qué ingrato!, ¿verdad? Alice White nació en Peterson (Nueva Jersey) en el año 1908; sus películas principales,

SALON IRIS Peluquería de señoras
Manicura económica
Carmen, 23, entresuelo -Teléfono 12046

Los caballeros las prefieren rubias (pero se casan con las morenas), *La "midinette" neoyorquina*, *La hora loca*, *El tigre del mar*, *Belleza americana*, *Desayuno al amanecer*, etc., etc. A lo que no hay derecho es a que tenga encima de mi mesa ocho cuartillas tuyas. ¡Y llenas por los dos lados!... ¿Mi retratito? Bajito, regordito y con barba larga, torva mirada, cetrino, con un genio... ¡Soy una "birria", hijita!

Hemos recibido fotografías para el concurso fotogénico, de D. Jaime Lladó Bestard, Srta. María Pérez del Hoyo, seño-

rita Josefina Sempere, Srta. Lydia González, D. Hilario Lorenzo Torrijos, D. Pedro Solana Ortega, D. Enrique Morrio, D. José Quesada, Srta. Celes García Oliva, D. Pedro Cánovas, D. Ginés Carvajal Navarro, D. Manuel Machado Hernández, D. Mario Martín Cabrera, D. Sabasio Ramiro Torres, señorita Rosa Martínez Moreno, D. Diego Marín, D. Marcelino Caubet, D. Justo Barcón y Cánovas, Srta. Micaela Riobello López, D. Andrés del Aguila Garriño, D. Fabriciano Jiménez, D. Antonio Torralba, D. Lucio Tejero San Miguel, don F. Huertas, D. F. Ramírez, D. Francisco Batista Navarro, D. Luis Palomo, Srta. Asunción Miera, D. Alejandro Carerras Obrador, D. Francisco Velasco, D. Juan Hermoso y don Pedro Horta.

Jóvenes legionarios cambiarían correspondencia con señorita formal. Cuarto Depósito, Riffien (Ceuta).

RAYMOND LIBRIS

CHINCHES NO QUEDA UNA "RAYO"
CON INSECTICIDA
Bote 1,25, 2,50 y 5,00 pesetas

Concursos de "Situetas"



¿De quién son estos ojos?

No dudamos que entre los admiradores de las "estrellas" más famosas del cinema será bien recibido este concurso.

La mirada de los artistas cinematográficos siempre ofrece, por sí sola, un curioso estudio, ya que en el lienzo blanco el gesto es lo más importante.

¿De quién son estos ojos? Cada lector tiene su artista

favorito y no les será difícil averiguar a quiénes pertenecen estas miradas.

* * *

A todos aquellos lectores que nos envíen el recorte de este concurso con los nombres numerados de los artistas a quienes pertenecen los ojos, les ofreceremos una bonita novela.

Picatostes

"Celia Escudero va a casarse o la Greta Garbo española venida a menos".

Título que ofrecemos a Küindós para una nueva película, que bien pudiera ser la continuación de "Esperanza o la presa del diablo".

* * *

¿Cuándo le crecerá el pelo a Pizarro?

* * *

Alguien ha tenido la gentileza de mandar a nuestro Director el periódico en que llevaba envuelto el almuerzo...

* * *

¿Se habrá pensado que el único porvenir de los hermanos Quintero es el cine mudo?

* * *

Al lector que acierte la fecha de publicación del libro que Mateos Santos tiene anunciado sobre Hollywood, le regalaremos una preciosa estilográfica, con tinta y todo.

* * *

"Bajo la mirada de Dios". Próximo film de León Artola.

Nos vamos a hacer ateos.

* * *

Pedro Larrañaga, en La Granja El Henar, es un señorito. Y en "La aldea maldita" parece un gañán auténtico.

* * *

A unos les gusta el cine sonoro porque hace ruido; a otros, porque pueden aprender tangos, y a otros porque son sordos. En cambio, a doña Julia Peguero le encanta porque se oye el balar de las ovejitas, las canciones bucólicas de los pastorcitos, el tintineo de las esquilas, el mugir, ¡ay!, de las vacas y el murmullo de los arrolluelos...

Olga Baclanova, mujer de disposición

Olga Baclanova, la impetuosa actriz rusa que se ha hecho célebre por sus caracterizaciones como mujer "peligrosa" en numerosas películas, es lo que pudiéramos llamar una "mujer de su casa" en todos los sentidos. Por lo menos, a juzgar por la opinión que de ella expresan los numerosos amigos que la visitan en su casa de Hollywood, muy pocas actrices pueden vanagloriarse de tener las disposiciones como dueña de casa

que demuestra tener esta mujer incomparable.

El visitante que entra en el camarín que la artista tiene en el estudio Larsky, no puede por menos que celebrar los pañolones bordados por la artista que cubren los sofás y las rinconeras. En la calle y en los teatros, mis Baclanova luce hermosísimos turbantes que ella se ha hecho a punta de aguja. En su casa tiene pequeñas estatuas que ella ha modelado en sus horas libres. También se pueden admirar numerosos frescos con que ha embellecido su hogar y que son obra de su pincel. En caso de necesidad —y algunas veces por gusto—, Baclanova hace guisos magníficos y dulces que nadie puede encontrar en los establecimientos mejor abastecidos. Cuando su perrito está enfermo no hay veterinario que pueda administrar medicina más eficiente que la que Olga Baclanova le da de su propia mano. En las reuniones, la actriz sabe entretener a sus huéspedes cantando bellas selecciones de ópera, cantos populares de cualquier país y hermosas romanzas que ella se acompaña al piano o con una guitarra. Tampoco necesita chófer para guiar su auto. Sentada al volante, ella va y viene por todas partes y sabe disimular con

maestría las faltas en que incurre por exceso de velocidad. Estas y otras muchas cualidades han hecho de ella una de las mujeres más admiradas de Hollywood, a la par que una de las artistas más aplaudidas de la pantalla.

¿A qué se debe que Olga Baclanova sea mujer de tantos recursos? La respuesta es sencilla. Antes de ser gran actriz de cine con un sueldo que la permite vivir en la opulencia, la bella Olga estuvo trabajando en teatros y teatrillos donde no siempre era posible cobrar y cuando se cobraba apenas alcanzaba el sueldo para satisfacer las más perentorias necesidades. Después trabajó para el cine y estuvo una buena temporada ganando unos veinticinco dólares por semana. Esto hizo que avivase el ingenio y aplicase a su sistema de vida las reglas de una más que perfecta economía doméstica. A buen seguro que, si de la noche a la mañana, Olga Baclanova dejase de ser la actriz que todo el mundo aplaude y tuviese que volver a su antiguo cuartito en que dormía, recibía, cosía y cocinaba, sabría salir adelante y bastarse a sí misma con unos cuantos reales al día. Sus buenas disposiciones de ama de casa subsanarían la escasez de medios.

Pantalla mundial

GRETA GARBO.—Nació en Estocolmo. Después de haber actuado en Europa en el cine y en el teatro, marchó a América contratada por la Metro Goldwyn Mayer para ponerse al poco tiempo a la cabeza de los artistas cinematográficos. Entre sus últimas películas figuran: "La mujer ligera", "La dama misteriosa", y "Orquídeas salvajes".

LUPINO LANE.—Notable actor del teatro antiguo, genuino, como dicen los ingleses, o "vivante", como dicen en Francia, interpreta uno de los papeles más importantes en la película "El desfile del amor", en la cual, como es sabido, Maurice Chevalier encarna al protagonista.

MARY NOLAN.—La bellísima artista de la pantalla ha filmado una serie de asuntos interesantísimos especialmente escritos para ella, por cuenta de la Universal.

LON CHANEY NO SE RETIRA DEL CINE.—Desde hace algún tiempo se venía murmurando que el famoso Lon Chaney, el actor de las grandes caracterizaciones, proyectaba retirarse de la pantalla.

Hoy nos llega la noticia de que "el hombre de las mil caras" acaba de firmar un nuevo contrato, por cinco años, con la Metro Goldwyn Mayer.

De manera, pues, que los muchos admiradores de este coloso de la pantalla pueden tranquilizarse, puesto que tendrán ocasión de verle aún por mucho

tiempo en muchas y grandes producciones.

LA RAPIDA CARRERA DE UNA ESTRELLA.—Quizá ninguna de las luminarias de la pantalla ha hecho una tan rápida carrera en Cinelandia como Jobyna Ralston, que empezó a distinguirse al aparecer como protagonista femenino en varias comedias al lado de Harold Lloyd.

Miss Ralston había llegado a Hollywood desde una remota aldea de Tennessee, interpretando papeles de extra, hasta que Harold la vió trabajar y firmó con ella un contrato de cuatro años para que actuase a su lado.

Desde que Miss Ralston dejó los estudios de Lloyd ha aparecido en varias grandes producciones; pero su trabajo en "Golfillos", donde aparece al lado del diminuto artista Frankie Darro, ha sido reconocido como una de sus mejores "performances".

Un elenco de artistas españoles ha marchado a París para filmar una película en los estudios de la Paramount-Film.

Forman este grupo las bellísimas María Luz Callejo, Amelia Muñoz e Isabelita Alemany, acompañadas por Valentín Parera y Benito Perojo, este último en calidad de director.

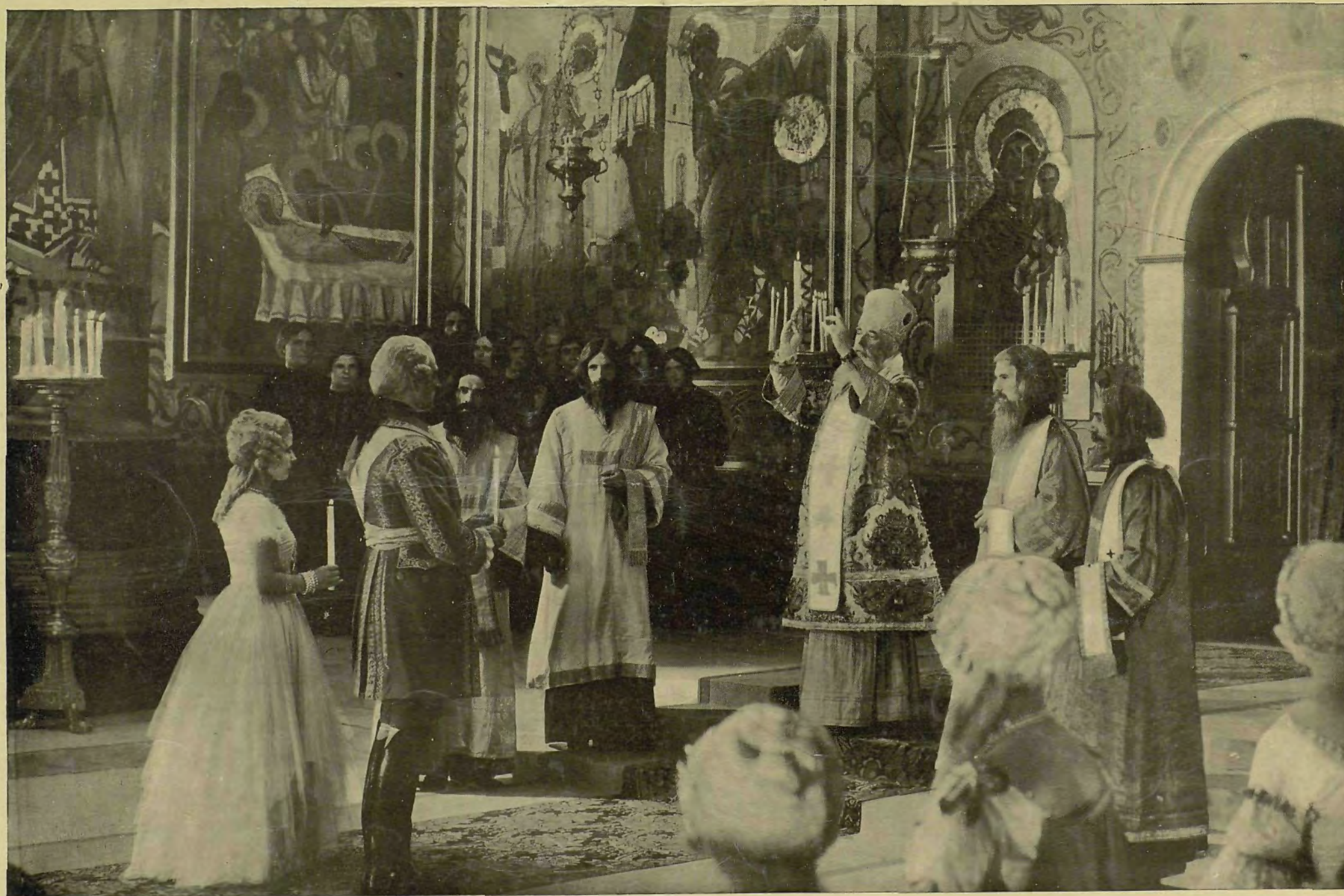
Según noticias de fuente autorizada, en fecha próxima la Casa Paramount, fusionada con la Metro, montará en Barcelona un estudio para filmar películas sincronizadas habladas en español.





Iwa Wauja, nueva artista europea

Ayuntamiento de Madrid



Una de las más emocionantes escenas de la película «Tarakanowa»

Ayuntamiento de Madrid



El amor, interpretado por una mujer de Oriente

"Oriente es Oriente y Occidente es Occidente, y jamás podrán coincidir los dos." Es un antiquísimo proverbio (tan antiguo que ya era muy conocido cuando Rudyard Kipling lo prendió para siempre en la cadencia rítmica de sus rimas); pero este refrán no significa nada para mí.

Yo nací y me crié en Occidente, y por lo mismo me parece hallarme constantemente en un nivel de igualdad con los occidentales. Y esto les ocurre hoy a muchas jóvenes chinas.

Cuando yo me enamore es muy posible que encuentre mi camino a través de ese puente mágico que alguna vez—diga lo que quiera el aforismo rimado de Kipling—permite al Oriente unirse con el Occidente, logrando con ello una vida entera de felicidad y perfecta comprensión.

Yo no admiro al hombre de Occidente más, ni tampoco menos, que al de mi viejo país; yo simplemente mantengo libre mi corazón para un día poder amar, casarme, con "un hombre", sin prejuicio de raza.

En cuanto a los matrimonios entre individuos de raza distinta, se ha demostrado que en determinadas circunstancias, y siempre que los contrayentes no se vean precisados a vivir dentro del ambiente estrecho, rutinario y convencional de un suburbio o de una pequeña ciudad, un hombre y una mujer de diferentes razas y aun de diferente color pueden casarse y llevar una vida perfectamente feliz.

Es indudable que estas personas tienen que ser, en cierto modo, excepcionales, distintas de las gentes ordinarias que llevan su vida monótona, sin alteración de ninguna especie, guiados siempre por las apariencias, temiendo constantemente al "qué dirán", vegetando en un villorrio, copiando y criticando constantemente al vecino de al lado.

¿Recordáis el cuento de Somerset Macgham *La luna y seis peniques*? Está basado en la vida del pintor Ganghin.

Un hombre se casa sin amor y vive con su esposa una vida indiferente durante años y años. Ante el temor de una próxima muerte (él, que todavía no ha sabido vivir), se subleva de repente y huye a los mares del Sur para acabar el resto de sus días pintando. Su nueva compañera es una hermosa indígena, candorosa y leal. Se adoran.

Yo sé también de un inglés que vive muy feliz en Malaya, casado con una princesa manchú. El era comerciante en China y salvó, con riesgo de su vida, a la princesa, durante la revolución que derrocó de su trono al dios-emperador manchú. El tacto y la exquisita sensibilidad de la joven salvaron todo obstáculo y evitaron el menor rozamiento. Ella no pidió para sus bodas las fiestas esplendorosas que hubieran exigido los convencionalismos de su rango y ambiente cortesanos. Le bastó, para ser completamente feliz, el amor de aquel hombre blanco, de mediana edad, que le salvó la vida arriesgando la suya. Cuando él muera, ella morirá también. No puede vivir sin él.

Como veis, el amor triunfa por encima de todo. Cuando yo me case habrá de ser de igual manera. Mi amor será sólo para un hombre grande de espíritu y grande de corazón; un hombre que sepa protegerme y demostrarme con hechos su cariño.

Si yo me casara con un hombre blanco...

Aunque yo me casara con un hombre blanco, seguiría siempre siendo china. Yo estimo en muy poco el carácter de un hombre que cambia fácilmente su nacionalidad. Cito, como ejemplo sobresaliente, el caso de Charlie Chaplin. Es el de un hombre que ha vivido la mayor parte de su vida en un país extranjero, y, sin embargo, ha conservado intacto su carácter con su nacionalidad. Quizás parezca un poco raro este mi interés al insistir en la necesidad de mantener las características nacionales; pero yo creo que esto, en vez de dificultarla, puede hacer más estrecha la unión por amor y la mutua comprensión entre personas de diferente raza.

Sé de algunos casos (es, en mi concepto, uno de los defectos de la susceptible raza anglosajona) en los que el hombre pretende que su mujer sea un poco reflejo de él mismo, que vea el mundo por sus propios ojos, que tenga sus mismas ideas, que sea un eco de sus sentimientos, que esté siempre dispuesta a darle la razón en todo. En resumen, que sea un doble de él.

Para ser felices

Un hombre y una mujer pueden juntar sus vidas sin que ni él ni ella pierdan su individualidad moral ni intelectual. En realidad, cuanto más sepa conservar la mujer su individualidad propia, tanto mejor sabrá mantener también el interés y el cariño de su marido hacia ella. Sus opiniones deben intrigarle. Debe conservar en su alma misterio suficiente para fascinarle. El no debe creer nunca que no quedan en esa alma de ella regiones que no haya sondeado.

Ella debe procurar que al marido le interese siempre lo

que dice. Si no le interesa, la culpa será de ella y no de él. Si con este criterio una unión no es feliz, bien puede asegurarse que la unión entre Oriente y Occidente sería una desdicha.

Claro es que, a pesar de todo, resurgen muy pronto ciertos prejuicios. Estando yo en la escuela china de Los Angeles, tenía varias amigas, chinas como yo y como yo separadas de su país por la tierra y por el mar. Una de aquellas muchachas es hoy la feliz esposa de un norteamericano. Cuando él anunció su proyecto de casarse con esta belleza oriental, hubo un gran revuelo de protesta entre sus amistades y familiares. Entonces la llevó a otro país donde, libremente, pudieron realizar su vida como se lo habían propuesto. Fue, de su parte, una determinación cuerdisima.

Pero sé también de otro joven, de más débil carácter, que se asustó ante las censuras del ambiente social en que se desenvolvía, y que pensó demasiado sobre él. Abandonó a la muchacha. Hombres como éste no deben de tratar acercarse al Oriente en términos de igualdad. Como para todas las grandes y dulces aventuras de la vida, hace falta un corazón intrépido, un gran espíritu capaz de desafiar los convencionalismos, y una inteligencia poco común.

Me causa tristeza ver que una boda acaba desastrosamente porque cualquiera de los dos carece de las cualidades necesarias para darle un desarrollo feliz. En lo que neciamente se ha dado en llamar "matrimonios mixtos", la infelicidad acecha constantemente al hombre y a la mujer si no están preparados a decir: "Desde ahora y para siempre sólo contamos nosotros dos, y nadie más", ignorando deliberadamente cuanto pueda tener que decir acerca de su unión el mundo en torno.

El fuego mágico y peligroso

El hombre y la mujer que no están previamente preparados para comprender la vida y el amor de esta manera, no deben nunca jugar con el fuego mágico de la unión entre Oriente y Occidente. Es peligroso y pudiera truncar sus vidas.

De mí puedo decir que cuando me enamore no he de preocuparme por lo que el mundo piense o diga; sólo tendré en cuenta lo que piense o diga mi amado.

Pero ni estoy enamorada ni pienso enamorarme. Por ahora estoy muy ocupada y absorta en mi mundo de dramas artificiales, entre estudios cinematográficos y escenarios, y me encuentro en él muy contenta y muy feliz... por ahora.

ANA MAY WONG, *La famosa "estrella" china.*

Éxitos y fracasos

En el Palacio de la Música: «La Bodega»

Debido, quizá, a las dificultades que presenta el montaje de una película sonora, y a la circunstancia de haberse querido hacer la adaptación fiel de la novela de Blasco Ibáñez, *La Bodega*, resulta, a mi parecer, en algunos momentos, un poco lenta de desarrollo. Pero a pesar de esto y de algunas ligeras deficiencias que puedan señalarse, en general está muy bien.

Y llevamos tanto tiempo criticando (por desdicha, con razón) nuestro cinematógrafo, que cuando se nos presenta la oportunidad de conocer una cosa buena, es muy natural que nos mostremos doblemente satisfechos. Y así se manifiesta el público que a diario llena el coliseo de la S. A. G. E., a pesar de los elevados precios que ha alcanzado el cine con la nueva modalidad de los *talkies*.

Como todas las obras de algún mérito, *La Bodega* ha sido discutida, y no falta quien afirme (tal vez por no encontrar otra cosa que tacharle) que esta cinta no es española, puesto que en ella toman parte elementos extranjeros y se han rodado algunas escenas en París... Pero, señores, ¿es que, acaso, porque un pintor español emplee colores de fabricación francesa para realizar su cuadro, deja éste de ser una obra española? Los elementos se buscan donde se cree poder hallarlos, y por esto, en los estudios cinematográficos de Norteamérica, cuyas películas nos traen el *marchamo* de aquel país, intervienen artistas de todas las nacionalidades, sin que, no obstante, se nos ocurra decir que los films que de allí nos llegan no son norteamericanos. ¿Estamos de acuerdo?

En la nueva película de Perojo (para mi gusto la mejor de las suyas), la colocación y movimiento de conjuntos, así como una gran parte de las escenas, son de perfección acabada y no tienen por qué envidiar a las mejores que se nos han presentado. En su totalidad, la cinta, sin ser tal vez una obra maestra, está bien resuelta y mantiene vivo el interés, demostrando a la vez un vasto conocimiento de la técnica.

Todo ello significa un notable avance para la cinematografía española, y para nosotros la seguridad de que en España se pueden llegar a hacer películas buenas cuando se cuente con los necesarios elementos para esta clase de trabajo.

Los actores, concienzudamente elegidos, encarnan perfectamente los tipos de la novela objeto de la adaptación.

Alice White, "La Señorita Frivolidad"

Podría decirse que esta blonda mujer se viste de banalidades, como la Baker se vestía de bananas. En ella lo superfluo toma una gama sorprendente hasta convertirse en trascendental. Todo en ella parece fugitivo, inestable, aéreo. Tiene cuerpo y alma de bailarina.

Ella misma se ha reído cuando le han preguntado si tiene corazón. Ha oprimido con sus dedos de huso de marfil el lado derecho de su pecho rubio — como una pálida mazorca —,

jugando a equivocarse. (¿Acaso el corazón es eso que todos le quieren tomar lo primero entre sus manos, como si se tratara de una fruta ofrecida en el árbol de su juventud?)

♦ ♦ ♦

Alice White, Alicia Blanca, es una mujer que no tiene pasado ni presente. Sólo le interesa el futuro, dice. Y ese futuro, que conste, no es el ridículo personaje que las casaderas provincianas llaman *mi futuro* con temblor bovino.

Alicia Blanca quiere decir *mi aturdimiento de mañana, mi baile de mañana, mi vestido de mañana*. Todo lo que en la palabra mañana puede encerrarse de alegre poesía.

Una mujer que no ha amado nunca, que no ha sufrido nunca: he aquí a nuestra blanca Alicia. Un periodista le preguntó por qué, lápiz en ristre, en los estudios de la First National. Y ella respondió, llena de exquisita gentileza: —No he tenido tiempo...

La señorita que no ha tenido tiempo de atormetarse. ¡Qué bella divisa para una voluntad, qué bella vestidura para el Carnaval del siglo! Esa respuesta parece una orgía de cascabeles, de *buscapies* que los chicuelos hacen explotar contra las aceras la tarde

de los jueves. Es una respuesta digna de ser histórica.

El cuerpo y el alma de bailarina de esta vencedora del amor son la encarnación dorada de la frivolidad. Lo que los hombres hallamos de frivolidad en la tierra: el perfume de un habano, el hervor del champaña, el chasquido de un beso, el estribillo de una canción...

Perfume, hervor, chasquido y estribillo. Habano, champaña, beso y canción. Esa es Alice White, esa es Alicia Blanca. Algo que en el drama de la vida ocupa un rincón olvidado y puede ser, sin embargo, nada menos que nuestra felicidad. (Felicidad: la diosa que tiene un nombre imposible.)

Pero si esta interesante muchacha resulta banal, no ha sido nunca venal, que conste. Ella se ha podido forjar un alma y un cuerpo de bailarina y puede vi-



Alice White

vir a todas horas en paso de danza. Pero no ha hecho el mal a sabiendas: ligera, como lo es la nube: porque lo manda Dios...

Ella no es frívola solamente frente a las cámaras de impresión y sobre las sábanas de proyección; es frívola —léase sutil— lo mismo frente a la lucha cotidiana y sobre las sábanas de su lecho. Toda ella es un perfume y una música de frivolidad.

¿Quién se atreve a no darle la razón? Nada en esta *Señorita Frivolidad* estorba; su cuerpo de bailarina no contiene sino la armonía precisa para ser ponderadamente bello; su alma, de bailarina, no contiene sino la filosofía precisa para ser feliz, muy feliz...

SANTIAGO AGUILAR

Para fumar bien habanos EDEN

Cine español Carranque de Ríos

Bilbao. Puente de San Antón sobre la ría.

Acabo de conocer, en pleno conflicto de Europa, a este muchacho, que pudiera parecerse a los demás y que es distinto a todos. Publica impresiones londinenses en *La Tarde* y apuntes societarios en *Solidaridad Obrera*. Prepara, además, un libro del momento revolucionario.

Es un espíritu fervoroso, que más tarde aparecebarrios altos. Ordena nuestras vidas una vieja me-



Carranque de Ríos

nuda, gris, que en esta adolescencia vacilante tiene algo de maternal.

Vivimos los dos en el quinto piso de una casa próxima a la arteria proletaria de San Francisco, en los de paredes amarillas. Hablamos de Inglaterra, de Alemania. Murlane Michelena sonríe a intervalos. En su diestra rutila la mancha de sangre de un cigarro encendido.

Se descorre la cortina de terciopelo rojo. Se acercan Ramón de Basterra y Manuel Aranaz Castellanos. Basterra es poeta y diplomático; Aranaz Castellanos, novelista y agente de Bolsa. Se sientan en un ángulo de la sala, arrellenándose en un diván.

En el rectángulo de la ventana que se abre sobre el exterior se detienen las últimas luces.

Carranque de Ríos habla de su vida de Londres,

de su vida de París... Salta, de pronto, un nombre de mujer: Marisa.

Marisa es una muchacha argentina que en los cafés parisienses se reúne con gente extraordinaria.

Marisa viene enferma de romanticismo y de locura, clamor que anulará la postguerra, pero que ahora ilumina la explosión del conflicto. Están ambos en silencio. De pronto, Marisa se agarra al brazo del poeta—y hoy, además, artista cinematográfico—para huir con él a lo largo de las calles o junto a las márgenes del Sena.

En la penumbra de la sala flota el espectro de Marisa, y el perfil aventurero de Carranque de Ríos se apaga.

Por el puente de San Antón pasa el último tranvía de Durango. Los resplandores muerden su mole amarilla.

Rasga el silencio de la noche el grito de una locomotora.

Llegamos al café de Achuri. Nos acomodamos al fondo. El dueño—achaparrado, sonriente, burlón—, el señor Santillana, aeronauta interplanetario, que está inventando una máquina voladora para ir a la luna, nos sirve café con pastas.

Carranque de Ríos se olvida de todo: de Londres, de París, de Barcelona, y mientras revuelve el líquido del tazón, recuerda un nombre de mujer...

C. PUERTAS DE RAEDO.

Capitulos noveleros del cine

Era un *Amanecer*, y ya se veía a *El ángel de la calle*, que bajo *El séptimo cielo* estaba en espera de *Los cuatro diablos*.—Janet Gainor.

* * *

Ramona, que era *La bailarina de Moscou*, sintió celos por *Los amores de Carmen*, y queriendo tomar *Venganza* decidió seguir *La senda del 98*, haciendo así lo que *Ninguna otra mujer*.—Dolores del Río.

* * *

California, o sea en *El Valle del Infierno*, es donde se vio *La nobleza de un piel roja*, que, *En manos de bandidos*, abogaba *Por la razón y el derecho*.—Tim Mac Coy.

* * *

Un cierto muchacho, que no era otro que *El príncipe estudiante*, decidió tomar parte en *La ruta de Singapoore*, bajo el sobrenombre de *El caballero pirata*, el cual, por su destreza, hacía recordar a *Ben-Hur*.—Ramón Novarro.

* * *

Un caballero de París, que estaba *Al servicio de las damas*, entonaba una *Serenata* en cierta *Noche de misterio*, reflejando en sus ojos *Las tristezas de Satán*.—Adolfo Menjou.

* * *

El pirata negro, cubierto con *La máscara de hierro*, hizo *El signo del Zorro* a *El ladrón de Bagdad*, sin que se apercibiera *El gaucho*, que era *Robin de los bosques*.—Douglas Fairbanks.

* * *

América, *La tierra de todos*, allá en *El palacio de las maravillas*, un *Amor afortunado* soñaba con *París a media noche* sin pensar en *La barrera de una Juventud descarriada*.—Lyonel Barrymore.

* * *

Las eternas pasiones traen *El miedo de amar*, y con él *Los errores del divorcio*.—Clive Brook.

* * *

En *El mercado del amor* fué donde *Kiki* ofreció una *Rosa de California* a *La dama de las camelias*, por ser ésta, sin duda, *La mujer disputada*.—Gilbert Roland (Luis Alonso).

* * *

El poder de una mirada fué *El supremo ardid*, o más bien *La llamada al corazón*, que *La dama misteriosa* dió a entender a *La bella de Baltimore*.—Conrad Nagel.

* * *

¡*Juventud, divino tesoro!*, que sirviéndote de *La comedia de los celos* diste *Alas* a *Los cuatro diablos*.—Richard Arlen.

* * *

Mágico dominio el que, estando *A las órdenes de su alteza*, ostentaba *El diamante del zar* en *El jardín de Alá*.—Iván Petrovich.

BENJAMIN LOPEZ

“El patriota”

Entre las películas que se han estrenado esta temporada, admitidas por el público con más o menos benevolencia, ninguna ha entrado en el ánimo del espectador como *El patriota*, de la Paramount. No es solamente el ambiente en que se desarrolla la acción, ni la valentía de la acción; es, además, el argumento, original y humano, y la interpretación magistral del coloso Emil Jannings. El espectáculo que nos ofrece esta cinta es quizá uno de los mejores que hemos visto en la cinematografía actual. Todos los elementos han contribuido a realizar esta película, que es, sin duda, una de las mejores de la temporada presente.

Una escena de la nueva película de la Paramount «El patriota», interpretada por Emil Jannings



Desearíamos que...

Franz Borsage no volviese a dirigir a la célebre pareja en todo el mundo Gaynor-Farrell.

* * *

Stan Laurel, dejase de llorar en sus cintas cómicas.

* * *

John Gilbert no se volviese a cortar el bigote para actuar ante la cámara, pues le sienta peor que a un español ver una película española.

* * *

Eric Von Stroheim no volviese a actuar de galán joven en ninguna película; pues aquí, en Madrid, ha hecho el ridículo. Hasta ahora, los galanes eran jóvenes y bellos, pero von Stroheim parece no estar con ésto, y ha filmado últi-

mamente “La marcha nupcial”, en la que encarna el “role” de galán viejo y feo. Más que de caradura, se trata de un carafea.

* * *

Charles Morton no imitara tanto a Charles Farrell en sus producciones.

* * *

Lon Chaney se casase alguna vez—en sus films— con la muchacha que le gusta; pues siempre se interpone entre ellos el muchachito guapo y arrogante que gana a la larga el corazón de la estrella.

SIDNEY CONKLIN.

SASTRERIA DIEZ-RIVAS
Pi y Margall, 11-Madrid-Teléfono 14631

Las películas españolas

I. C. E. ha realizado la primera y más perfecta película documental, totalmente sonora y hablada en español.

La belleza de sus fotografías y la pureza y nitidez

de su sonoridad, la igualan a las más perfectas producciones extranjeras, y es la mejor propaganda de las riquezas artística y melódica de nuestras regiones.

La prueba, que se realizó ante selecta concurrencia, en el Palacio de la Música, fué un éxito rotundo, habiendo sido muy felicitados los Sres. Alonso y Macasoli por este gran acierto en su primera producción.

Seguros estamos que el gran público acogerá con entusiasmo este valiosísimo documento que evoca en la pantalla las más hermosas escenas de la vida nacional y las más bellas canciones de nuestro pueblo.

I. C. E. ha demostrado con esta su primera película sonora, las enormes posibilidades de la industria cinematográfica española, y es seguro que nos sorprenderá con otras iguales y aun más perfectas producciones.

Felicitemos a Información Cinematográfica Española por el éxito tan rotundo que ha conseguido, deseándole nuevos triunfos en su meritoria labor.

L. ALONSO



Masa Coral Salmantina impresionando una escena sonora en los estudios de la Films-Sonores, Folles de Paris, para «Información Cinematográfica Española».

Et cine, lanzador de modas femeninas

Veintiuno de marzo.—La primavera se inauguró con lluvia. Madrid se nubló tras el tul tenue de las gotas de agua. El día estaba frío, predisponía a la tristeza. Apenas si durante algunos momentos pudimos contemplar el sol, que se mostraba en cortísimos intervalos pálido, como enfermizo. Era un día gris para los ojos y para el espíritu; parecía anunciar la llegada del invierno; pero ese día, que semejaba augurio de otros, más oscuros y más tristes, fué, no la continuación de los pasados



al calor de la chimenea o de los radiadores, sino preludio de otros más alegres y más cálidos. Porque la primavera, avara de sí misma, no quiso empezar a prodigarse desde su llegada; pero tuvo, al fin, que mostrarse como es: resplandeciente de belleza y de frescura, que hace brotar en los árboles las hojas y las ilusiones en el alma.

* * *

El buen tiempo trae consigo el buen humor. Cuando luce el sol estamos más contentos. Y cuando estamos más con-

tentos, o más contentas, mejor dicho, pensamos en esas mil tonterías tan importantes, en que es preciso ocultarnos algo de los rayos del sol, demasiado quemantes. Y en que, para

Fumad habanos CALIXTO LOPEZ

conseguirlo, nada hay mejor que un sombrero con ala ancha. Y para evitar el sentir calor en el cuerpo, un vestido ligerísimo, vaporoso. Nuestros deseos pueden ser fácilmente satisfechos. Porque la moda, este verano será algo lógica. Digo algo, porque es imposible que lo sea del todo. Pero procuremos escoger los vestidos y sombreros que, siendo muy a la moda, resulten prácticos y graciosos y siempre acertaremos. Las pajas fantasía, los fieltros liquette, los bakou, se llevarán enormemente. Los vestidos de seda estampada, con mucho vuelo, y la falda bastante larga, también. Las combinaciones más lindas de tonos y tejidos elegantes y originales.

Bastará tener un poquitín de buen gusto. Lo demás vendrá a nosotras por sí sólo, porque la moda para el estío no puede ser este año más bonita, y aunque tendremos que velar nuestros encantos por abajo, gozaremos de amplia libertad para mostrar algunos otros no menos sugestivos...

* * *

En la foto aparece una bailarina de *Río Rita*, con amplio vestido blanco y vaporoso, de gasa transparente. Es muy sencillo y fácil de confeccionar, y se ajusta a las líneas generales de la moda. Pero tal vez necesitaría algún gracioso detalle que, sin duda, hallaréis a poco que lo busquéis. Una flor bien colocada, un lazo, son a veces más importantes que el vestido entero.

CORINNE

"MADAME X"

FAJAS DE CAUCHOLINA
PARA ADELGAZAR



ESTABLECIMIENTOS "MADAME X."

BARCELONA — Rambla de Cataluña, 24.

BILBAO — Gran Vía, 35.

MADRID — Travesía del Arenal, 2.

OVIEDO — Melquiades Alvarez, 6.

SAN SEBASTIAN — Garibay, 22.

SANTANDER — Blanca, 7.

SEVILLA — Francos, 21.

VALENCIA — Paz, 3.

VIGO — Victoria, 8.

Remitimos catálogos, contestamos correspondencia y hacemos expediciones a provincias.

Nuestro concurso fotogénico



Srta. Ramona Crespo, edad diez y ocho años, estatura 1,56, peso 45,500 kilos, cabello castaño



Srta. Consuelo López Silva, edad diez y seis años, estatura 1,55, peso 41,500 kilos, cabello rubio



Srta. Consolación Pérez, edad veinte años, peso 52 kilos, estatura 1,64, cabello castaño



Enrique Soria Espinosa, edad veinte años, estatura 1,65, peso 53 kilos, cabello negro



Julio Martín, edad diez y nueve años, estatura 1,82, peso 80 kilos, cabello castaño

Argumento de la semana

“Trafalgar”

Producción First National

Protagonistas:

Corinne Griffith y Ullrich Varconi

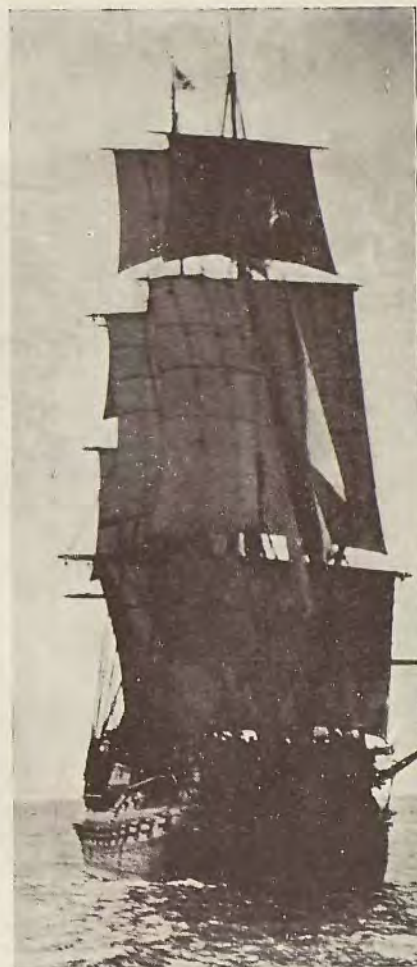
Todavía Nelson no es quien para imponer su nombre—tan glorioso después—a una mujer. Pero, si no su nombre, impone su amor. Y esta mujer, prendada de los encantos del marino, se entrega a su amor loca y noblemente. Separación egoísta del marino inglés. Y los dos amantes caminan ya con rumbo distintos. Nelson busca otra mujer, con la que une en sagrado lazo su vida, y su antigua novia va al matrimonio del brazo de lord Hamilton. Y, entretanto, unos y otros laboran por su felicidad, que no llega.

Nelson es encargado por el Gobierno inglés de formar una flota que ha de reñir combate con las fuerzas francesas.

Por aquel tiempo Inglaterra tenía enfrente al coloso de la guerra, al gran Napoleón, el terrible coco de las potencias extranjeras. Italia, como España, eran naciones a las que él dominaba con el poder de su genio guerrero, y en estas circunstancias Inglaterra se encuentra frente a unos enemigos formidables. La flota que manda el almirante Nelson ha salido a alta mar. Va buscando

una pelea que no halla, y después de muchos días de buscar al enemigo, al que no encuentra, los tripulantes, faltos ya de lo más principal, se inquietan. Les faltan el agua, los víveres y la salud. En estas circunstancias, Nelson da orden de arribar a puerto italiano, con el deseo de que las autoridades de esta nación, al parecer neutral, favorezcan su demanda. Pero la visita del gran marino inglés resulta inútil. El favor que pide no es fácil de conceder, porque, al parecer, hay tratos secretos que unen a las dos potencias, Francia e Italia. Mas entre aquella Corte se halla la antigua enamorada de Nelson, lady Hamilton, y es ella quien obliga a la reina a firmar una orden por la cual se concede a la flota de Nelson cuanto pide. Pero hay el temor ahora de que, al enterarse Napoleón, se revuelva furioso contra aquellos que no respetaron sus órdenes.

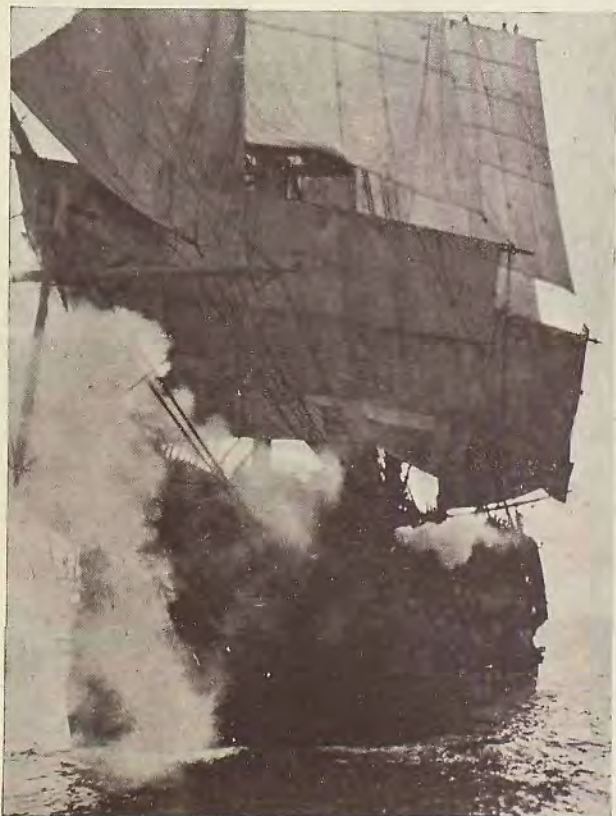
Nelson parte nuevamente a buscar al enemigo en alta mar. Se prepara la gran batalla naval de Trafalgar, y aquí se da comienzo al gran combate naval. Las flotas beligerantes se dan encuentro, y, tras una lucha épica, queda victoriosa la flota del gran almirante inglés. Antes de ir a saludar a sus reyes, Nelson desea saludar a su salvadora, lady Ha-



milton. Y ella lo recibe con el más profundo amor. Vuelven los amantes a unir sus corazones, sin tener en cuenta su condición de casados. En la Corte de Inglaterra se murmura la desconsideración de Nelson, que, triunfante y victorioso, no ha ido a saludar a sus reyes. Alguien logra persuadir a éste, y parte en compañía del matrimonio Hamilton.

Cuando llega a la Corte, el pueblo, lleno de entusiasmo, quiere ofrecer su aplauso al héroe glorioso que tan alto ha puesto el nombre de Inglaterra; pero el que todo lo ha dado por la patria, quiere que la patria le dé lo único que no le puede dar: lady Hamilton.

En la gran recepción que la Corte celebra en honor de Nelson se ha hecho una excepción: la de lady Hamilton. Nelson, al entrar del brazo de su mujer, busca a alguien. Y mientras recibe las felicitaciones de unos y otros, un ujier anuncia a lord Hamilton. ¿Y su mujer? No ha sido invitada. Nelson abandona el salón y corre a buscar a su amada. Juntos los dos, se retiran a gozar de su dicha. Ya son felices. Pero un día..., quizá el mejor de la vida tranquila y amorosa de Nelson, recibe orden del Gobierno para ponerse al frente de la Marina. Duda entre su amor y su deber, pero la patria es en su corazón antes que nadie...



PERFUMERIA DE URQUIOLA
CALLE MAYOR, 1 - MADRID

La primera Casa en productos de academias e institutos de belleza.
Depositaria de la crema reconstituyente «Lida» que conserva
el cutis en perfecto estado de juventud.



■ ■ ■ ■

*Lloyd Hughes
y
Bebé Daniels
en la película
"Rio Rita"
de la
Radio Picture*

■ ■ ■ ■